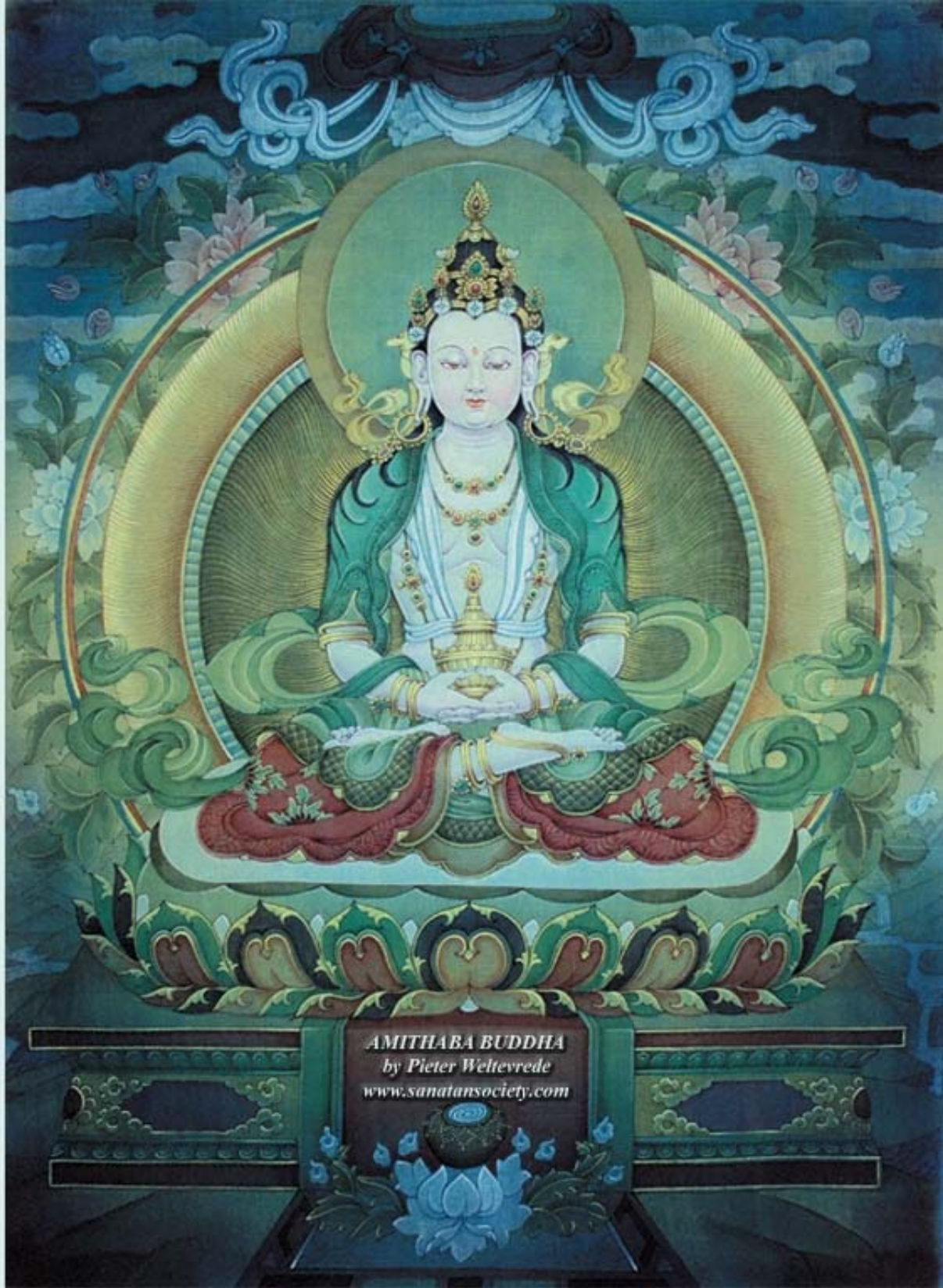


Los Cuarenta y Ocho Votos del Bodhisattva Dharmakara [el Buda Amitaba]



Los Cuarenta y Ocho Votos

[Translated from Chinese by Hisao Inagaki, and from
English to Spanish by Rev. Yin Zhi Shakya, OHY.]

Traducido del chino al inglés por Hisao Inagaki y del
Inglés al español por la Rev. Yin Zhi Shakya, OHY.

El Bodhisattva Dharmakara (el Buda Amitaba) dijo: "Que el Honorable del Mundo, de este modo me escuche, sobre cuáles son mis votos y cómo después de lograr la Budeidad mi propia tierra de Buda será realizada":

(1) Si, cuando logre la Budeidad, en mi tierra hay un infierno, un dominio de espíritus hambrientos o un dominio de animales, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(2) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra después de la muerte caen en los tres dominios diabólicos, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(3) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra, no son todos del color del oro puro, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(4) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra, no son todos de una sola apariencia, no habiendo ninguna diferencia en belleza, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(5) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra no recuerdan sus vidas previas, no conociendo por lo menos los eventos que ocurrieron durante los previos cien mil kotis de nayutas de kalpas, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(6) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra no poseen el ojo divino de ver por lo menos cien mil kotis de nayutas de las tierras de Buda, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(7) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra no poseen el oído divino de oír las enseñanzas de por lo menos cien mil kotis de nayutas de las tierras de Budas y no recuerden todas ellas, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.



(8) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra, no poseen la facultad de conocer los pensamientos de otros, incluso aquellos pensamientos de todos los seres sintientes viviendo en a cien mil kotis de nayutas de las tierras de Buda, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(9) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra, no poseen el poder supernatural de viajar a todas partes en un instante, incluso más allá de los cien mil kotis de nayutas de las tierras de Buda, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(10) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra, hacen surgir los pensamientos de auto-apego, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(11) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra no viven en el Estado de Seguridad Definitiva y finalmente alcanzan el Nirvana, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(12) Si, cuando logre la Budeidad, mi luz estará limitada y será incapaz de iluminar, incluso cien mil kotis de nayutas de las tierras de Buda, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(13) Si, cuando logre la Budeidad, mi tiempo de vida deberá ser limitado, incluso hasta la extensión de cien mil kotis de nayutas de kalpas, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(14) Si, cuando logre la Budeidad, el número de Sravakas en mi tierra no puede conocerse, incluso si todos los seres y Pratyekabuddhas viviendo en este universo de mil millones de mundo tienen que contarlos durante cien mil kalpas, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(15) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra tienen que tener tiempos de vida limitados, excepto cuando ellos deseen acortarlos de acuerdo con sus previos votos, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(16) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra tienen incluso que oír algunas ofensas o transgresiones, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.



(17) Si, cuando logre la Budeidad, los innumerables Budas de tierra de las diez direcciones no alaban y glorifican mi Nombre, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(18) Si, cuando logre la Budeidad, los seres sintientes en las tierras de las diez direcciones que sincera y felizmente confíen en mí, aspiren a nacer en mi tierra y me llamen por mi Nombre incluso diez veces, no deberán nacer allí, que no pueda obtener la Iluminación perfecta. Excluyendo sin embargo, aquellos que comenten las cinco graves ofensas y el abuso al Dharma correcto.

(19) Si, cuando logre la Budeidad, los seres sintientes en las tierras de las diez direcciones, que despierten la aspiración por la Iluminación, haciendo variadas acciones meritoria y sinceramente deseando nacer en mi tierra, no nacen en ella y a su muerte no me ven aparecer ante ellos rodeado por una multitud de santos, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(20) Si, cuando logre la Budeidad, los seres sintientes en las tierras de las diez direcciones, quienes habiendo oído mi Nombre y concentran sus pensamientos en mi tierra, haciendo variadas acciones meritorias y sinceramente transfiriendo sus méritos hacia mi tierra con el deseo de nacer ahí, no logran finalmente su aspiración, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(21) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra son dotados con las treinta y dos características de un Gran Hombre, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(22) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en las tierras de Buda y otras direcciones que visitan mi tierra, finalmente no puedan y deben alcanzar sin fracasar, la Etapa de Llegar a Ser un Buda después de Una Vida Más, que no pueda obtener la Iluminación perfecta. Excepto aquellos quienes desean enseñar y guiar los seres sintientes de acuerdo con sus votos originales. Porque ellos usan la armadura de los grandes votos, acumulando méritos, liberando todos los seres del nacimiento y la muerte, visitando las tierras de Buda para ejecutar las prácticas de los bodhisattvas, haciendo ofrendas a los Budas, Tathagatas, a través de las diez direcciones, iluminando incontables seres sintientes como las arenas del Río Ganges, y estableciéndolos en máxima Iluminación perfecta. Tal bodhisattva trasciende el curso de la práctica de las Etapas del bodhisattva común y de hecho cultiva las virtudes de Samantabhadra.



(23) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en mi tierra, quienes hicieran ofrendas a los Budas a través de mi poder divino, no pueden ser capaces de alcanzar los innumerables e inmensurables kotis de nayutas, de las tierras de Buda, en el corto tiempo que toma comer una comida, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(24) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en mi tierra no deben ser capaces, a medida que lo deseen, de ejecutar actos beneméritos de culto y homenaje al Buda con las ofrendas de su elección, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(25) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en mi tierra no deben ser capaces, de exponer el Dharma con la Sabiduría que todo lo conoce, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(26) Si, cuando logre la Budeidad, hay algún bodhisattva en mi tierra que no esté dotado con el cuerpo del dios Vajra-Narayana, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(27) Si, cuando logre la Budeidad, los seres sintientes no son capaces, incluso con el ojo divino de distinguir por nombre y calcular por número todas las miríadas de manifestaciones proveídas para los humanos y devas en mi tierra, que son gloriosas y resplandecientes y tienen detalles exquisitos más allá de la descripción, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(28) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en mi tierra, incluso aquellos con pocos méritos acumulados, no son capaces de ver el árbol del Bodhi que tiene incontables colores y tiene cuatro millones de li de alto, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(29) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en mi tierra no adquieren la elocuencia y la sabiduría perpetuando los sutras y recitándolos y exponiéndolos, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(30) Si, cuando logre la Budeidad, la sabiduría y la elocuencia de los bodhisattvas en mi tierra son limitadas, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(31) Si, cuando logre la Budeidad, mi tierra no es resplandeciente, revelando en su luz todas las tierras inmensurables, innumerables e



inconcebibles del Buda, como imágenes reflejadas en un espejo claro, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(32) Si, cuando logre la Budeidad, todas las miríadas de manifestaciones en mi tierra, desde la tierra hasta el cielo, tales como palacios, pabellones, estanques, torrentes y árboles, no están compuestos de ambos, incontables tesoros, que sobrepasan en una excelencia suprema a cualquier cosa en los mundos de los humanos y los devas, y de cien mil clases de maderas aromáticas, cuyas fragancias penetra todos los mundos de las diez direcciones, causando a todos los bodhisattvas que las sienten que ejecuten las prácticas Budistas, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(33) Si, cuando logre la Budeidad, los seres sintientes en las tierras inmensurables e inconcebibles de Buda, quienes han sido tocados por mi luz, no sienten la paz y la felicidad en sus cuerpos y mentes excediendo la de los humanos y los devas, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(34) Si, cuando logre la Budeidad, los seres sintientes quienes han oído mi Nombre, en las tierras de las diez direcciones, inmensurables e inconcebibles, de Buda, no obtienen el discernimiento de bodhisattva en el no-surgimiento de todos los dharmas y no adquieren los variados y profundos dharanis, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(35) Si, cuando logre la Budeidad, las mujeres en las tierras de las diez direcciones, inmensurables e inconcebibles de Buda, quienes habiendo oído mi Nombre, se regocijen en la fe, despertando la aspiración por la Iluminación y deseen renunciar a ser mujer, y después de morir renacen como mujeres, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(36) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en las tierras de las diez direcciones, inmensurables e inconcebibles de Buda, quienes habiendo oído mi Nombre, no ejecutan siempre, después del final de sus vidas, las prácticas sagradas hasta que alcancen la Budeidad, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(37) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en las tierras de las diez direcciones, inmensurables e inconcebibles de Buda, quienes habiendo oído mi Nombre, se postran por sí mismos sobre la tierra para reverenciarme y adorarme, se regocijan en fe, y ejecutan las prácticas de bodhisattva, no son respetados por todos los devas y las personas del mundo, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.



(38) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra no obtuvieran vestiduras tan pronto como el deseo de ello surgiera en sus mentes, y si los más finos mantos como los prescritos y admirados por los Budas no fueran espontáneamente proveídos para que ellos los usaran, y si esas vestiduras necesitaran coserse, blanquearse, teñirse o lavarse, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(39) Si, cuando logre la Budeidad, los humanos y los devas en mi tierra no disfrutaran la felicidad y el placer comparable a ese de un monje que ha terminado con todas sus pasiones, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(40) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en mi tierra, que deseen ver las inmensurables y gloriosas tierras de Budas de las diez direcciones, no son capaces de verlas reflejadas en los árboles cristalinos enjovados con piedras preciosas, al igual que uno ve su faz reflejada en un espejo claro, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(41) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en las tierras de otras direcciones que oigan mi Nombre, tienen en cualquier momento, antes de llegar a ser Budas, los órganos sensoriales dañados, o son inferiores o están incompletos, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(42) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en las tierras de las otras direcciones que escuchan mi Nombre, no logran todos el samadhi llamado 'la emancipación pura', y mientras viven en él, sin perder la concentración, no son capaces de hacer ofrendas en un instante a los inmensurables e inconcebibles Budas, los Honorables del Mundo, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(43) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en las tierras de las otras direcciones que escuchan mi Nombre, después de haber muerto, no renacen en familias nobles, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(44) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en las tierras de las otras direcciones que escuchan mi Nombre, no se regocijan grandemente como si estuvieran danzando y ejecutaran las prácticas Bodhisattvas, y no adquieren acumulaciones de créditos, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(45) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en las tierras de las otras direcciones que escuchan mi Nombre no obtienen el Samadhi llamado 'igualdad universal', y mientras viven en él, no siempre son



capaces de ver todos los inmensurables e inconcebibles Tathagatas, hasta que ellos mismo también lleguen a ser Budas, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(46) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en mi tierra, no son capaces de oír espontáneamente cualquier enseñanza que deseen, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(47) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas en las tierras de las otras direcciones que oigan mi Nombre, e instantáneamente no alcanzan la Etapa de la No-regresión, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

(48) Si, cuando logre la Budeidad, los bodhisattvas que escuchen mi Nombre, en las tierras de las otras direcciones, instantáneamente no logran el primero, segundo y tercer discernimiento en la naturaleza de los dharmas, y firmemente viven en las verdades realizadas por todos los Budas, que no pueda obtener la Iluminación perfecta.

Traducido al Español por la Rev. Yin Zhi Shakya, OHY

Miami, Florida

Domingo, 30 de noviembre de 2003

12:13 a.m.

Este artículo puede encontrarse también en:

http://webpages.ull.es/users/ajmoreno/Marco1_Amitaba.htm

El siguiente artículo está en la página:

<http://www.holistica2000.com.ar/Articulosanter/Articulosant69.htm>

**"TIERRA PURA"
LA ESCUELA DE VENERACIÓN
DEL BUDA AMITABHA**

Orígenes De todos los Budas del extenso panteón Mahayana, Amitabha, conocido como Amito en China o Amida en Japón es quizás el más reverenciado de todos ellos. Es objeto de veneración en muchas tradiciones budistas, pero es de importancia especial en las escuelas de la



Tierra Pura. Un día, el Buda histórico explicó a su Discípulo Sariputra las bendiciones y virtudes del Buda Amitabha y su Tierra Pura en lo que se conoce como el Sutra de Amitabha. Según este Sutra, Amitabha, el Buda la luz Infinita, expone sus enseñanzas a muchos seres en un paraíso llamado Shukavati, o paraíso occidental o del oeste.

A partir de este Sutra y dos más, se desarrolla la tradición de la Tierra Pura.

Como escuela establecida, la Tierra Pura tiene sus orígenes en la fundación de la escuela del Loto Blanco alrededor del 400 d.c por parte de Hui-Yuan, para pasar a Japón de la mano de Honen en el siglo XII. La escuela de la Tierra Pura tuvo luego una particular evolución gracias a Shinran, afirmándose en la salvación por la mera repetición del nombre del Buda. Así el mantra "Namo Amida Butsu" en japonés o "Namo Amito Fo" en chino, son sin duda uno de los mantras budistas más repetidos del planeta.

De acuerdo con los Sutras, Amitabha fue en un algún remoto tiempo un rey que al conocer la enseñanza del Dharma aspiró a convertirse en un Buda, renunció a su trono y se hizo monje, conocido como Dharmakara. Después de oír las excelencias de las diferentes tierras puras que aparecían en varias escrituras, resolvió que crearía una que tuviese las mejores cualidades de todas. Realizó entonces 48 votos describiendo estas excelencias, y declaró que sólo se convertiría en un Buda cuando su trayecto como bodhisattva (aspirante a la iluminación) fuera lo suficientemente poderoso kármicamente como para crear semejante tierra pura.

En ese paraíso, los seres que renaciesen allí estarían en paz y alegría, no tendrían concepto de propiedad incluso ni con sus propios cuerpos, y tendrían todas las condiciones necesarias para lograr la iluminación sin esfuerzos. Tendrían vidas inconmensurables, excepto aquellos Bodhisattvas que desearan renacer en otros lugares para ayudar a los seres. También tendrían las perfecciones más elevadas, como el recuerdo de vidas pasadas, la habilidad de ver miradas de otras tierras de Budas, oír inmediatamente cualquier Dharma que desearan, y tendrían una felicidad similar a la de que aquellos que se encuentran en un estado meditativo profundo.

Respecto al entorno de este paraíso, la descripción del mismo en los Sutras es realmente maravillosa, con árboles de joyas, etc. Una de las cosas que Amitabha hizo de gran importancia, fue que juramentó



aparecerse ante cualquier ser que invocase su nombre con devoción para conducirlo a su paraíso de la Tierra Pura, siendo así la hora de la muerte de especial consideración en esta escuela.

El Sutra Mayor de la Tierra Pura describe como para poder renacer allí, la persona debe desearlo de todo corazón y ganar méritos para ello. En el Sutra Menor se afirma que con un mínimo de mérito ya se puede alcanzar la Tierra Pura debido a la gracia del Buda Amitabha. La Tierra Pura ha sido y es, fuente de esperanza para mucha gente que lleva una vida dura o con obstáculos para el progreso en el camino budista por otras vías. Especialmente en los laicos tiene gran número de adhesiones en todo el mundo, y a menudo es utilizado eventualmente por practicantes de Budismo Ch'an.

La veneración a Amitabha en China o Japón cobró tal importancia que desplazó a partir del siglo VII la veneración mayoritaria que había hacia el Buda tradicional, Sakyamuni. El extenso panteón budista Mahayana se explica por las cualidades atribuidas a los diferentes Budas que aparecen en los Sutras, de cuyas enseñanzas y características se derivan las diferentes escuelas del budismo Mahayana en mayor o menor grado. La personalización en estas figuras se torna muy importante en cuanto son recipientes simbólico de la veneración que el practicante siente por la verdad final a la que aspira. Cuando un budista hace reverencias al Buda, ha de hacerlo a la pura naturaleza que pretender reconocer algún día, y no a una estatua de oro o de madera. El orgullo es un obstáculo importante en este reconocimiento y las postraciones ante las imágenes de los diferentes Budas se consideran un gran ejercicio, por ello si vamos de viaje a Asia veremos realizar a algunas personas decenas y decenas de postraciones.

Por lo dicho anteriormente, el planteamiento de la enseñanza budista de la Tierra Pura parece fuertemente devocional, y a primera vista resulta curioso que muchos maestros Ch'an y de otras tradiciones animen y aprecien tanto esa práctica cuando por otro lado han intentado explicar las mejores técnicas de meditación útiles para el despertar de los seres y a menudo han dicho cosas como "Cuando veas al Buda, mávalo". Ese gran aprecio se debe a que en la simplicidad de la Tierra Pura reside un enorme potencial cuando penetramos un poco en su enseñanza, y de hecho, muchos maestros Zen consideran que la única escuela que puede considerarse superior a la suya propia es la de la Tierra Pura.

En la escuela de la Tierra Pura la elaboración es muy audaz: siendo la dificultad para que el ser humano reconozca su propia naturaleza un



problema debido a la existencia del ego (de un "yo" que se afirma constantemente como existente de forma individual y separado del Todo), entonces cualquier esfuerzo que se haga para eliminarlo no es más que producto de ese ego y por ello puede ser una vía difícil para lograr el despertar en determinadas personas. El practicante puede estar atrapado pensando de manera explícita o inconsciente que ha de lograr algo, y por tanto no hace más que reafirmar un ilusorio poder personal que le llevará a intentar esto o aquello. Sentarse a meditar, leer libros de Zen, asistir a centros, buscar maestros, intentar nuevas meditaciones, etc.

En el objetivo de la práctica de la escuela de la Tierra Pura también está contenido el Samadhi que se consigue mediante la recitación del nombre del Buda. Sin embargo, no es esto algo de interés inicial; es en cambio el inmediato renacimiento en la Tierra Pura de Amitabha el más urgente objetivo de esta escuela. Con una fe inamovible en el poder de Amitabha para atender a la invocación de su nombre, los practicantes recitan el nombre de este Buda en determinada disposición de mente y cuerpo.

A diferencia del Zen, no se trata de llegar rápidamente a un punto de liquidación del pensamiento conceptual para iluminarse a la propia naturaleza. Sin embargo, y aunque desprovisto totalmente de ése objetivo, en la práctica de la Tierra Pura el practicante recita el nombre de Buda hasta que a llega a un estado de mente unipuntualizada (de gran concentración en un sólo objeto mental, el propio Amitabha) y de manera natural alcanzará el estado de no-pensamiento que también enseña el Zen, aunque sin embargo lo ha hecho recitando el nombre del Buda.

Ahora bien, el hecho de dar ésta explicación ya puede inducir al error, puesto que ningún practicante de Tierra Pura intentará conseguir nada en absoluto, sólo esperará tener el suficiente mérito en este mundo de sufrimiento para que la compasión de Amitabha al fin le llegue. Desprovisto de cualquier aspiración de logro personal, el practicante recita el nombre de Amitabha "como un niño perdido llama a su madre". Cualquier pequeño indicio de progreso parcial no es considerado, cualquier indicio de aquello o lo otro no es más que una distorsión. Lo único que preocupa en la práctica es acceder a la Budeidad renaciendo inmediatamente (el hecho de estar vivo no es inconveniente) en la Tierra Pura por la gracia de Amitabha, ya que uno mismo no puede lograr nada. La recitación ayudará a eliminar el mal karma suavemente, así como la visualización del paraíso de Amitabha, para la cual la detallada explicación del mismo que aparece en los Sutras ayuda a situar al practicante.



La especial práctica del budismo de la Tierra Pura puede quedar caracterizada dentro del budismo por éstas palabras de un maestro de esta tradición: "Si queremos usar el método de la recitación en la Tierra Pura para descubrir nuestra Mente Fundamental y despertar a nuestra naturaleza original, la Tierra Pura no difiere de otros métodos. Sin embargo, cuando nos confiamos a la recitación del nombre del Buda buscando renacer en la Tierra Pura, éste método tiene características únicas

En el budismo de la Tierra Pura se realizan retiros y existe una importante vida monástica en China, Japón, Vietnam y otros países. No obstante es la escuela establecida con más antigüedad de todo el budismo Mahayana y una de las que tiene mayor número de adhesiones.

Los 3 Sutras de la Tierra Pura son:

El Sutra de Amitabha o Sutra corto de Amitabha, o Sutra menor.

El Sutra de la Vida Infinita o Sutra largo de Amitabha.

El Sutra de la Meditación o Sutra de la Meditación en el Buda de Vida Infinita.

Ch'an y Tierra Pura

Como se había comentado en la sección sobre Ch'an, el Wu Wei o "no-acción" es la condición necesaria que ha de aparecer en el camino del Zen para que exista un progreso. Siendo difícil que integremos en nosotros esta comprensión y la vivamos, muchos practicantes sienten que no progresan precisamente porque están intentando algo. Olvidamos que estando nuestra naturaleza primordial presente en nosotros y estando todo sujeto a la ley del karma, el despertar sucederá cuando tenga que suceder. Por eso los maestros Zen no se cansan de repetir que el objetivo de la práctica del Zen es la propia práctica y no hay ningún objetivo más. Sin embargo muchos practicantes con buenas intenciones leen libros sobre Zen, prueban nuevas meditaciones, asisten a centros, buscan maestros, etc. eso es normal cuando no se percibe progreso, pero el practicante debería saber que el problema no suele ser ese como muchos maestros afirman. Cualquier tradición budista o sólo un par de líneas de cualquier libro de Zen es válido si la disposición es adecuada; un simple árbol delante de casa puede despertar el progreso inmediato.

Por otro lado, haciendo todos esos intentos se corre el riesgo de llenarse de conceptos intelectuales e ideas sobre el budismo, siendo esto un gran problema.



Por ello también te pido disculpas por haber desarrollado este artículo, el cual después de leer sería mejor olvidar.

El gran mal de la conceptualización en la práctica budista es algo que comentó Tsun Kao en la antigüedad, y que es interesante de citar, porque él se refiere a "intelectuales y caballeros de alcurnia", que en los tiempos antiguos, eran aquellos que recibían educación y tenían un fuerte componente intelectual. En estos tiempos actuales donde todos hemos recibido una completa educación y en donde tenemos cantidades enormes de información, quizás es algo que les ocurre a muchos de nosotros.

Los intelectuales y los caballeros de alcurnia" tienden a buscar el Dharma inasible con una mente posesiva. La mente posesiva es una mente capaz de pensar y calcular, una mente inteligente y penetrante. Pero, ¿qué es el Dharma inasible?. Es lo que no puede ser concebido, ni medido, ni comprendido intelectualmente.

Los hombres siempre se detienen en la cueva del pensamiento y la intelección.

En cuanto oyen decir "hay que librarse del pensamiento", quedan desconcertados, perdidos, y no saben adónde ir. Deberían saber que esta misma sensación de pérdida y de estupefacción constituye el mejor medio para lograr la realización".

En la práctica de la Tierra Pura no se espera en absoluto el despertar en esta vida ni ningún tipo de progreso, sino que dándolo todo como fuera del propio poder de acción o decisión, se intenta llevar una vida recta acogiéndose a la compasión de Buda Amitabha y esperando que tras la muerte se pueda renacer en la Tierra Pura. De esta forma, el practicante se entrega al cumplimiento de los preceptos budistas y a la recitación del nombre del Buda sin muchas más adiciones.

Así la cantidad de practicantes de la Tierra Pura que logran el despertar es muy numerosa, e históricamente existen muchos episodios de laicos y laicas sin ningún conocimiento de escrituras ni meditaciones que habían logrado el completo despertar y ayudaban a practicantes y monjes Zen y de otras tradiciones a progresar en su camino. Tierra Pura y Zen son muy frecuentemente combinados por los practicantes de budismo Ch'an, y los maestros animan a ello en bastantes ocasiones recomendando hacer recitaciones del nombre de Amitabha.



Son muy numerosos los ejemplos en la historia del budismo de monjes y laicos que habían logrado el despertar sin ni siquiera meditar como ocurre en la Tierra Pura recitando el nombre del Buda acogidos a la compasión de Amitabha. Son también aclaradores sobre algunas opiniones erróneas que a veces existen sobre el Zen y el budismo, al cual se asocia frecuentemente a la meditación de forma exclusiva.

Las 84.000 puertas del Dharma son muchas, y por ellas también entran cojos y gente que no puede sentarse en la posición del Loto. Así ha sido siempre. A este respecto siempre hay que recordar que budismo sólo hay uno aunque tenga diferentes maneras. Decía al respecto un gran maestro Ch'an del siglo XX llamado Hsuan Hua: "Hay sólo un camino hasta la fuente, pero hay muchas maneras adecuadas para alcanzarla".

A los occidentales nos cuesta integrar a veces el pensamiento de que pueda existir una "Tierra Pura" en ningún sitio, y de hecho esto nos suena un poco a cuento, sumando además las diferencias culturales. En realidad esa "Tierra Pura" no está en ningún sitio físico, sino delante de nosotros todo el tiempo, invisible por las enfermedades de nuestro ego, nuestros deseos y aversiones.

Por otro lado, tampoco hay que caer en la fácil ilusión de pensar que la existencia de una Tierra Pura creada por la compasión del Buda Amitabha es sólo una mera ficción que sirve a un fin práctico; al contrario es una realidad que sólo nuestra ignorancia nos impide vivir. Así lo han afirmado desde siempre aquellos que ya no están sujetos al nacimiento y a la muerte.

¡Qué los seres sintientes que están ahogándose y a la deriva puedan regresar pronto a la tierra de Luz ilimitada!



Presionen el Vajra para oír el Mantra de Amitaba:

http://webpages.ull.es/users/ajmoreno/Marco1_Amitaba.htm

Actualizado el miércoles, 29 de noviembre de 2006

